

# **LA POLARIDAD NIÑO INSEGURO, NIÑO INQUIETO**

*Cómo comprender y ayudar al niño inseguro y al niño inquieto*

## **1.- Presentación**

Nos ponemos en la situación de visitar un grupo de niños en un aula de una escuela infantil. La visita se realiza para hacer observaciones de los niños como médicos escolares, observaciones que posteriormente se intercambian con la maestra para ayudarla a comprender y tratar mejor a los niños. Para algunos niños esta será la primera visita del médico, para otros ya es conocida esta experiencia, pero en cualquier caso, la visita es una sorpresa para todos. Intentamos que la visita se realice en el momento en que los niños están en el tiempo de juego libre, moviéndose e interactuando entre ellos de forma libre y espontánea.

Si al entrar en el aula podemos mantenernos durante unos minutos en una actitud observadora, entonces veremos cómo reaccionan los niños ante esta situación en la que una persona, en principio extraña a su actividad diaria, les visita por sorpresa en su espacio. La reacción de los niños es muy diferente dependiendo de diferentes factores y circunstancias, pero aun así podemos distinguir en principio dos formas o patrones básicos de reacción. Observaremos algunos niños a los que enseguida les cambia la cara, interrumpen el juego o actividad que estaban haciendo, parece que se concentran y se quedan parados, fijando la mirada en la persona extraña. Habitualmente estos niños suelen mostrarse tímidos, miedosos o inseguros, y por ello la reacción que tienen es la de buscar a la maestra, acercarse a ella, y de una u otra forma, reclamar su seguridad y protección. También observaremos otros niños que ante la misma situación intensifican el juego o actividad que estaban realizando, se desconcentran y pierden el control de los movimientos que hacían, muestran una inquietud en su comportamiento y a quien se acercan es al visitador, mostrándose juguetones y provocadores. En principio podemos distinguir dos grupos al observar el comportamiento y la forma de reaccionar de los niños ante una misma situación. Formas de reaccionar que se muestran polares, a ello nos referiremos con posterioridad. Junto a estos dos grupos, sin embargo, existe un tercer grupo de niños que reaccionan de una forma más madura o equilibrada. Puede ser que a éste tercer grupo pertenezcan los mayores del grupo que ya estén familiarizados con la visita, o también puede que sean niños más equilibrados, por su constitución u otras circunstancias, reaccionando de forma adecuada y ajustada. Los niños de este tercer grupo suelen reaccionar percibiendo primero la novedad, momento de concentración, y luego de un momento de reflexión, continúan con lo que estaban haciendo sin mostrarse para nada conmovidos o inquietos.

## **2.- El principio de las polaridades dinámicas**

Ante esta situación escolar cotidiana los profesionales tenemos que preguntarnos cómo podemos analizarla, sistematizarla y ofrecer respuestas que ayuden tanto a los maestros como a los niños y las familias. Respuestas que sean sencillas, aplicables y efectivas por corresponderse con los problemas que se pretende solucionar y no con modelos teóricos o experimentales.

Pensamos que el modelo de análisis y sistematización que se corresponde con la situación presentada es el de las polaridades dinámicas. Este modelo o principio fue desarrollado por Goethe y posteriormente Steiner lo aplicó en diferentes campos del estudio antropológico. En el campo médico, por ejemplo, a la hora de estudiar la estructura morfológica y los procesos funcionales y anímicos, se puede partir desde este principio de las polaridades dinámicas que interactúan equilibrándose por la acción de un tercer principio. Y lo mismo en el campo pedagógico, tanto en lo referido al estudio del comportamiento del niño, como a la hora de aplicarlo didácticamente. Basándonos en este modelo de las polaridades dinámicas realizaremos a continuación un análisis y comprensión de la situación planteada y propondremos unas medidas acordes con el análisis realizado. El objetivo será desarrollar estas medidas de equilibrio tomando como guía la siguiente orientación de Rudolf Steiner *“un sano diagnóstico conduce por sí mismo a la terapia”*. De esta forma se intentará que las medidas recomendadas no se apliquen como meras recetas, sino que sean coherentes y comprensibles, se podría incluso decir de sentido común.

### **2.1- La polaridad niño inseguro, niño inquieto**

Tomando como referencia las dinámicas y procesos polares de la cabeza, el sistema nervioso y la representación por una parte, y los miembros, el movimiento y la voluntad por la otra, estableceremos equivalencias y correspondencias con el comportamiento y manifestaciones del niño inseguro por una parte, y del niño inquieto por la otra.

Observando fenómenos a nivel morfológico, funcional y anímico en la constitución integral del ser humano, podremos a continuación establecer paralelismos al observar reacciones y comportamientos equivalentes en los niños. Gracias a ello podremos sistematizar en grupos polares el conjunto de los niños.

En la siguiente tabla se detallan algunos fenómenos y procesos de los polos de la cabeza y de los miembros:

<b>Polo de la cabeza</b>	<b>Polo de los miembros</b>
Forma redonda. Quietud.	Formas alargadas. Articulación.
Actividad concentradora, percepción, busca un centro.	Actividad expansiva, movimiento, actúa hacia el exterior.
Dinámica analizadora, elaboración de la información y representación.	Dinámica sintetizadora, interacción con fuerzas exteriores y acción volitiva.

Caractericemos ahora el comportamiento de los niños e intentemos sistematizarlo en dos grupos polares tomando como referencia los fenómenos y procesos anteriores

<b>Niño inseguro</b>	<b>Término medio</b>	<b>Niño inquieto</b>
El niño se retrae, se queda quieto y percibe lo que pasa a su alrededor.	El niño mantiene una actitud de equilibrio entre su centro y el entorno.	El niño se expande, se pone nervioso e intranquilo.
Su cara refleja miedo, se muestra temeroso e inseguro.	Integración entre lo que percibe, la representación y la acción.	Interactúa motrizmente con todo lo que está a su alrededor. A veces también verbalmente.
Intensificación de la actividad sensorial y de la cabeza.	Respuestas ajustadas y coordinadas psico-motrizmente.	Desinhibición de la actividad motora y descontrol de los movimientos.
El comportamiento del niño esta unilateralizado y dominado por el polo de la cabeza.	Comportamiento equilibrado, sin dominancias, más bien armonizado.	El comportamiento del niño está dominado por la polaridad del movimiento y de los miembros.
La inseguridad le dificulta una relación temporal positiva con el presente y el futuro.	La actitud de equilibrio le posibilita estar en el presente, integrando el pasado y abierto al futuro.	La inquietud le lanza constantemente hacia el futuro sin el contrapeso del pasado.

Si hablamos de dinámicas polares tenemos al mismo tiempo que pensar en un centro activo que media entre los polos. Esto es, dinámicas centrales que son las que integran, coordinan y armonizan las polaridades. Solo así tendremos la imagen de la salud como equilibrio entre las polaridades. La mediación entre los polos es igualmente un requisito para el desarrollo evolutivo. Estas dinámicas son las que se reflejan en la segunda

columna del esquema anterior. En lo relacionado con los niños estas dinámicas del centro son las causantes de un comportamiento equilibrado, en la situación planteada entre la timidez o inseguridad por una parte, o la inquietud y el nerviosismo por la otra. *Un comportamiento equilibrado es nuestro objetivo como padres, maestros o médicos, ya que esto es el reflejo de una maduración y evolución saludable del niño.*

### 3.- El arte como fuente de inspiración para comprender las necesidades infantiles



El arte puede ser una fuente de inspiración ya que de forma consciente o inconsciente el artista, gracias a su talento y capacidad creadora, nos revela valores imperecederos y universales que nos enriquecen ampliando la comprensión y la vivencia del mundo cotidiano. Contemplemos esta maravillosa Madonna de Rafael, la Madonna del Jilguero, y dejémonos inspirar para nuestra tarea de acompañar a los niños.

La llamada Madonna del Jilguero fue pintada por el pintor renacentista Rafael de Sanzio en 1505. En el cuadro el artista nos presenta una de sus diferentes Madonas. En este están representadas tres figuras: la Madonna, el niño Jesús, su hijo que aparece entre sus piernas y San Juan Bautista. El autor

nos presenta a la Madonna como una mujer de su época, joven, llena de amor y de ternura hacia su hijo y San Juan Bautista. Ambos aparecen desnudos o semidesnudos jugando con un jilguero mientras que ella sostiene un libro abierto con una de sus manos y con la otra acoge a uno de los niños. Destacan la belleza y el humanismo de las figuras.

Observemos ahora su composición: la perspectiva y el contraste de luces y sombras crean una admirable atmósfera envolvente que da profundidad al cuadro con las figuras en el primer plano gracias a la composición piramidal. También destaca la relación entre los personajes dentro de un dibujo geométrico. Aunque las posiciones de los tres cuerpos son naturales, juntos forman un triángulo prácticamente regular.

¿Cómo nos puede inspirar esta pintura de las más emblemáticas y ejemplificadoras del arte de Rafael en el cuidado y acompañamiento de los niños? En principio esta imagen transmite e inspira ternura y protección, gracias fundamentalmente a la mirada cariñosa, a los gestos y a las actitudes de la Madonna que acaricia tiernamente a uno de los dos niños, mientras que al otro niño le mantiene entre sus piernas y le pisa el pie, en una especie de contacto conmovedor. En segundo lugar por la composición de la misma, la

Madonna hace de eje simetría, con dos partes, a derecha e izquierda, perfectamente equilibradas. De esta forma el conjunto del cuadro refleja equilibrio y serenidad. La composición se completa con el paisaje del fondo, que es una naturaleza viva, real, en continuo dinamismo y movimiento. Se genera así una atmósfera propia, limpia, envolvente, luminosa y clara que da profundidad al cuadro y que sirve para destacar y dar volumen a las tres figuras. También los colores son claros, suaves, transparentes, con dominio de lo cálido. Finalmente si nos fijamos en otros detalles del cuadro, por ejemplo, el juego de miradas y gestos que reflejan la relación existente entre los personajes, ponen de manifiesto el humanismo de la escena.

En definitiva una obra de arte como este cuadro de Rafael nos revela unos valores imperecederos y universales a la hora de cuidar y acompañar a los niños. Entre otros se pueden destacar un entorno cálido, luminoso, lleno de bondad y protector, así como una actitud serena y equilibrada de los adultos que les acompañen. De esta forma se puede contribuir a que los niños se desarrollen saludable y equilibradamente y puedan tomar el protagonismo de su vida.

#### **4.- Influencias favorables y desfavorables para el desarrollo y madurez de los niños**

Intentemos ahora ver las medidas que pueden ayudar al niño inseguro y al niño inquieto. Al mismo tiempo contemplemos las influencias (familiares, escolares, sociales y culturales) a las que están expuestos hoy día los niños y como estas pueden favorecer o dificultar su madurez y desarrollo.

##### **4.1- Niño inseguro**

<i>Factores negativos</i>	<i>Factores positivos</i>
Falta o exceso de contacto, tanto físico en el cuidado del niño, como afectivo.	Alternancia entre estar solo y estar protegido. Estar en brazos o solo y tranquilo.
El parto por cesárea es un factor de riesgo para la inseguridad.	Estimulo de la vivencia del tacto. A través del contacto puede generarse protección y seguridad.
Una lactancia dilatada puede interferir en el desarrollo de la autonomía y seguridad de los niños al generarse una dependencia fisiológica.	El contacto también da límites y una conciencia corporal. Para ello se pueden aplicar masajes o incluso un cepillado suave.
Un estilo de vida basado en normas rígidas o estrictas, por ejemplo a la hora de alimentarse.	El niño necesita coherencia en su acompañamiento. Un ambiente comprensible y fiable le otorga estabilidad y seguridad.

Conflictos de pareja, discordancias familiares a la hora de decidir cómo se cuida y educa a los hijos.	Los padres deben esforzarse en ser modelos dignos de imitar por el niño.
Miedos e inseguridades, en general de la sociedad y en particular de los padres.	Una ambiente positivo y alegre en el entorno del niño estimula en él seguridad y ganas de vivir.

#### 4.1.1- Medidas para ayudar al niño inseguro:

- A través del sentido del tacto: gracias al contacto corporal delicado el niño puede experimentar protección, vivencia de los propios límites corporales y confianza en la vida. Es importante para que lo vaya desarrollando de forma autónoma que exista una alternancia entre estar solo y estar protegido, por ejemplo en los brazos de la madre. (1)
- Aplicación de masaje: con el masaje se estimula y se activa el sentido del tacto y de esta manera se intensifican los beneficios mencionados anteriormente. Recomendable en los niños es el masaje de pies, brazos y manos. Por ejemplo se puede dar un masaje todas las noches antes de dormir con aceite de lavanda que ayuda a relajarse y a descansar. (2)
- Prospectiva del siguiente día: después del masaje de pies se puede contar al niño algo significativo de los planes del día siguiente. Así durante el sueño el niño puede interiorizarlos y despertarse con más ganas y seguridad para vivir ese día.
- Actividades rítmicas: la alternancia entre actividades de concentración y expansión permite el desarrollo de la autonomía y del equilibrio. También la vivencia de los diferentes ritmos (día, semana, mes o año) facilitan la interiorización de unos patrones temporales que dan estabilidad emocional.
- La alegría: una atmosfera alegre, destacando lo positivo, anima siempre a los niños a vivir con más decisión y participación en los acontecimientos cotidianos.

#### 4.2- Niño inquieto

<i>Factores negativos</i>	<i>Factores positivos</i>
Circunstancias discordantes, falta de ritmo y coherencia de las actividades del día.	Actividades diarias rítmicas.
Exceso de estímulos sensoriales, razonamientos tempranos con los niños, exposición temprana al aprendizaje, intelectualización precoz.	Cuentos y actividades artísticas que estimulen la fantasía, imaginación y creatividad de los niños.
Utilización a edades cada vez más tempranas de medios tecnológicos como televisión, móviles, ordenadores etc.	Permitir y promover juegos y actividades en la naturaleza.

Un estilo de vida permisivo, sin límites ni medida.	Práctica de actividades que tengan un orden y secuencia. Aprender a poner límites.
Ambiente familiar de peleas, conflictos, mentiras e intimidaciones.	Los padres deben esforzarse en ser modelos dignos de imitar por el niño.
Una sociedad competitiva, estresada, primando los valores materiales.	Una ambiente que cultive la belleza y la alegría dan al niño calma y tranquilidad.

#### 4.2.1 Medidas para ayudar al niño inquieto

Diferentes problemas de los niños de hoy (alteraciones del sueño, morderse las uñas, nerviosismo e inquietud motora entre otros) nos hacen ver la importancia de ayudar a este tipo de niños con medidas adecuadas. La ayuda prestada a estos niños inquietos puede ser incluso una prevención del síndrome de hiperactividad y déficit de atención, de tanta prevalencia actualmente.

- A través del sentido vital: la inquietud de estos niños es una muestra que no se encuentran a gusto en su propia corporalidad, es igual a cuando se tiene una china en el zapato, se está molesto. Con un cuidado adecuado del sentido vital se puede recuperar la sensación de bienestar y la vivencia de armonía. El ritmo, la coherencia, el arte y la belleza generan sensaciones agradables y saludables. (1)
- Aplicación de masaje: el masaje, aplicado con cualidades venusianas, calma y relaja al niño inquieto al mismo tiempo que despierta la conciencia del propio cuerpo. También familiarmente se puede hacer un masaje de pies, brazos y manos. Por ejemplo se puede dar un masaje todas las noches antes de dormir con aceite de lavanda que ayuda a relajarse y a descansar. (2)
- Retrospectiva del día: un repaso detallado de lo sucedido o vivido ese día permite que el niño pueda hilar y dar continuidad a las actividades que él ha vivido de forma discontinua y sin orden. Así se consigue que durante la noche pueda interiorizar la calma y tranquilidad necesarias para el día siguiente.
- Actividades artísticas: por ejemplo aprender a tocar un instrumento musical facilita la disciplina y el cultivo de emociones bellas con las que el niño disfruta. También es favorable la coordinación entre el movimiento y el sonido al tocar el instrumento. En actividades grupales la escucha y la conjunción con el resto permiten también la integración del movimiento.
- Alimentación: en estos niños hay que cuidar la alimentación. Lo más importante es evitar comidas y bebidas estimulantes, igualmente ciertos alimentos que contienen fosfatos como conservantes (salami, embutidos, fiambres, ciertas bebidas y complementos como polvos de cacao para disolver en la leche). Bebidas, frutas o comidas acidas son una ayuda y tranquilizan en estos casos.

- La alegría: una atmosfera alegre y un ambiente que cultive la belleza y la estética despiertan siempre en los niños sensaciones agradables que les armonizan y serenan.

Florencio Herrero. Médico escolar.

- (1) *Recomendamos la lectura del libro de Henning Köhler “Sobre los niños, temerosos, tristes e inquietos”. El trabajo sobre los sentidos básicos en la infancia. Está publicado por Ediciones Pau de Damasc.*
- (2) *La escuela de masaje del Instituto Hygiea realiza talleres de masaje para enseñar a las familias a dar masajes de pies, brazos y manos. [masaje@institutohigyea.com](mailto:masaje@institutohigyea.com).*